

La cultura pedagógica del docente de la Universidad Privada Antenor Orrego y su relación con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria

The educational culture of professors of the Antenor Orrego Private University and its relationship with the indicators of the teaching function in order to achieve its accreditation

Ramos Atilio León Rubio¹

RESUMEN

En esta investigación, la comprensión y análisis de la cultura pedagógica han sido realizados, fundamentalmente, con el auxilio de las Teorías Implícitas del profesorado. Para el estudio de la calidad de la cultura pedagógica, se han empleado datos obtenidos de Directores, Expertos, Profesores y Alumnos de la Universidad Privada Antenor Orrego, utilizando encuestas construidas en base a matrices de análisis de contenido de las variables de investigación. Los resultados de la investigación puntualizan las características más saltantes de la Cultura Pedagógica general, y la ausencia de relación significativa entre la Cultura Pedagógica acreditable y los indicadores –para la acreditación– de la función docente de los profesores de la Universidad Privada Antenor Orrego. Se postula que la acreditación de los docentes universitarios incluya la acreditación de su cultura pedagógica, para lo cual se ofertan 26 indicadores de la función docente. El cumplimiento de todos los indicadores será sinónimo de calidad y liderazgo de los profesores de la Universidad Privada Antenor Orrego.

Palabras clave: Cultura pedagógica, acreditación.

ABSTRACT

In this research, the understanding and analysis of the educational culture have been carried out with the help of the “Implicit theories of the teaching staff”. To study the quality of the educational culture, facts obtained from Directors, Experts, Professors, and Students of the Antenor Orrego Private University have been used, and surveys, designed using matrixes of analysis of contents from the variables of the research. The results give the possibility to headline the most relevant characteristics of the educational culture in general, without significant relationship between accreditable education culture and the indicator for the accreditation of teaching function of professors of Antenor Orrego Private University. For the accreditation of professors, it is suggested to include the accreditation of their educational cultures, by 26 indicators of teaching function. The fulfilment of all of them will mean quality and leadership of professors of the Antenor Orrego Private University.

Key words: Educational culture, accreditation.

¹ Doctor en Educación. Profesor de la Universidad Privada “Antenor Orrego”. Email: aleonr@upao.edu.pe

I. INTRODUCCIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO CONCEPTUAL

La calidad de la labor docente se mantiene o mejora en la medida que sea evaluada de manera integral, esto es, incluyendo la cultura pedagógica del docente universitario, considerada como el conjunto de creencias, saberes, valores y patrones de comportamientos concernientes a la enseñanza, el aprendizaje, la evaluación del aprendizaje, la motivación y la tutoría al estudiante, pertinentes para una acción educativa de calidad.

En la comprensión de las instituciones educativas, la cultura pedagógica representa la forma distintiva en que los profesores de una universidad entienden su trabajo y se relacionan con los demás. Abarca las ideas básicas asumidas y compartidas, por ellos, sobre el significado y propósitos de su labor y las formas de trabajo aceptadas por los miembros de la institución. En las organizaciones educativas implica, también, el pensamiento sobre futuros cambios en la institución (Fiddler, 1997).

La cultura pedagógica se exterioriza en la realización de la función docente o práctica educativa en la que el profesor, a través de sus acciones en el aula, pone de manifiesto su(s) teoría(s) pedagógicas. De manera que, mediante la identificación de la cultura pedagógica, es posible deducir las teorías pedagógicas implícitas de los profesores, y determinar su proximidad con la visión relacionada a la acreditación del factor docente.

Sin la disposición de un nivel adecuado de cultura pedagógica, la intervención y ayuda pedagógica del docente no se ajustan a las características de la interacción entre el alumno y el contenido de aprendizaje (Principio piagetiano del ajuste de la ayuda pedagógica); asimismo, el docente está imposibilitado de diseñar situaciones de aprendizaje que posibiliten un grado óptimo de desequilibrio, que supere el nivel de comprensión del alumno, pero que, al mismo tiempo, esta superación no sea extrema al grado que imposibilite restablecer nuevamente el equilibrio (Principio piagetiano de desajuste óptimo).

La cultura pedagógica del docente universitario puede ser vista desde las teorías implícitas. Estas teorías, según Marrero (1991), se abstraen, principalmente, a partir de un conjunto de experiencias almacenadas en la memoria. Se trata de un modelo de aprendi-

zaje de teorías basado en la adquisición de “ejemplares” o “experiencias de conocimiento directo del objeto” y en la información comunicada lingüísticamente o “experiencia de conocimiento directo”. Es decir, las teorías educativas no son productos cognitivos conscientes, resultado de una elaboración de parte de los profesores. Se trata de síntesis que permanecen habitualmente implícitas.

Hernández y Sancho (1992), al hablar de teorías implícitas, se refieren al concepto de “concepciones organizadoras en la práctica” como aquellas que posee cada profesor universitario y que orienta sus decisiones en la programación, la actuación en el aula o la evaluación y que guían el sentido de su práctica (...), conocerlas, además de ayudar hacer comprensible las adaptaciones y cambios que se requieren para la puesta en práctica de nuevos proyectos de innovación, puede ser útil para orientar la formación inicial y permanente de los profesores, ya que en el proceso de descubrimiento de las propias teorías implícitas se encuentran referencias que explican y organizan la práctica. Aunque primitivas, si se les compara con las teorías formales, las teorías implícitas sirven para dar regularidad a la experiencia y para dar estructura intelectual al campo de la enseñanza y el aprendizaje.

Las teorías implícitas están compuestas por conjuntos más o menos integrados y consistentes de ideas que se construyen a partir de las experiencias cotidianas. Son versiones incompletas y simplificadas de la realidad que, si bien permanecen inaccesibles a la conciencia, tienen algún nivel de organización interna, estructuración y sistematicidad (Pozo, 2001; Rodrigo, 1993).

Las personas utilizan las teorías implícitas para recordar, interpretar, predecir y controlar los sucesos que ocurren y tomar decisiones. Son producto de la construcción del mundo a través del cuerpo y se basan en procesos de aprendizaje asociativo; pero también tienen un cultural en tanto se construyen en formatos de interacción social y comunicativa (Pozo, 2001; Pozo y Gómez Crespo, 1998).

La cultura pedagógica se pone de manifiesto en la realización de la función docente o práctica educativa en la que el profesor, a través de sus acciones en el aula, pone de manifiesto su(s) teoría(s) pedagógicas. De manera que, mediante la identificación de la cultura pedagógica es posible deducir las teorías pedagógicas implícitas de los profesores, y determinar su proximidad

dad con la visión relacionada a la inherente a la acreditación del factor docente.

La investigación educativa contemporánea ha denominado “choque con la realidad” (Esteve, 1993) a la situación por la que atraviesan su primer año de docencia quienes no siendo profesores de profesión ejercen la docencia. “Los profesores principiantes se encuentran con ciertos problemitas específicos de su estatus profesional: imitación acrítica de conductas observadas en otros profesores, aislamiento de sus colegas, dificultad para transmitir el conocimiento adquirido en sus etapa de formación y desarrollar una concepción técnica de la enseñanza” (Vaillant y Marcelo García, 2000).

En el ámbito educativo, la teorías implícitas del profesorado se definen como “teorías pedagógicas personales reconstruidas sobre la base de conocimientos pedagógicos históricamente elaborados y transmitidos a través de la formación y en la práctica educativa” (Marrero, 1991:245). Consecuentemente, la cultura pedagógica expresa elaboraciones individuales basadas en experiencias sociales; es decir, los profesores universitarios construyen conocimiento sobre cómo realizar el trabajo lectivo con sus alumnos y esa construcción, aún siendo personal, está directamente relacionada con el contexto universitario en el que se produce. (Marrero, 1991:12). Cognición y cultura se integran en un proceso denominado socio constructivismo, mediante el que se generan las teorías implícitas sobre un cierto ámbito (Rodrigo y otros, 1993).

Desde el punto de vista del estudio del pensamiento del profesorado, el modelo socio constructivista de las teorías implícitas supera las limitaciones de otros modelos teóricos, ya que:

- a) Adopta un marco teórico cognitivo explícito, que permite explicar tanto las decisiones racionales como aquellas más vinculadas a las eventualidades del aula. Marrero (1991) considera que proporciona una red teórica más rigurosa para el estudio del pensamiento del profesorado que otros constructos meramente descriptivos.
- b) Reconoce la dimensión individual y social del pensamiento del profesorado.
- c) Toma en consideración los aspectos singulares del pensamiento, pero también las regularidades o invariantes del mismo.
- d) Contempla con flexibilidad y de forma holística el funcionamiento mental de los profesores y profesoras.

Los docentes de la Universidad Privada Antenor Orrego, no cabe duda, han desarrollado una cultura pedagógica, individual o relegada a pequeños grupos, que se manifiesta en la realización y en los resultados de su trabajo docente.

En un contexto universitario no exento de deserción estudiantil, bajo rendimiento, desmotivación por el aprendizaje y reducida participación estudiantil espontánea en el aula, cabe preguntarse:

¿Cómo percibe el docente universitario la cultura pedagógica de quienes ejercen la docencia en las distintas carreras profesionales?

¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de la cultura pedagógica de los docentes?

¿Cómo se relaciona la experiencia docente con la cultura pedagógica?

¿Cómo se relaciona la auto percepción de la cultura pedagógica de los docentes con la de los Directores de Escuelas Profesionales?

¿Cuáles son los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria?

¿Posee el docente universitario una cultura pedagógica acorde con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria?

Estas interrogantes fueron el acicate para estudiar la cultura pedagógica de los docentes universitarios de la Universidad Privada Antenor Orrego de la ciudad de Trujillo (Perú).

1.2. ENUNCIADO DE LOS PROBLEMAS

1. ¿El estado actual de la cultura pedagógica del docente de la Universidad Privada Antenor Orrego guarda relación con los indicadores de la función docente para la Acreditación Universitaria?

2. ¿Cuáles son las características de la cultura pedagógica del docente de la Universidad Privada Antenor Orrego?

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. **Hi:** La cultura pedagógica del docente UPAO guarda relación significativa con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria.

Ho: La cultura pedagógica del docente UPAO no guarda relación significativa con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria.

1.3.2. El estudio del problema no requiere de hipótesis por su naturaleza descriptiva.

1.4. OBJETIVOS

1. Identificar las peculiaridades de la cultura pedagógica de los docentes de la Universidad Privada Antenor Orrego.

2. Determinar el nivel de cultura pedagógica de los docentes.

3. Identificar la auto percepción de los docentes sobre su cultura pedagógica.

4. Correlacionar la percepción de la cultura pedagógica general de los Directores de Escuelas Profesionales, expertos, profesores y alumnos.

5. Proponer indicadores de cultura pedagógica para la acreditación de la función docente.

6. Correlacionar la percepción de la cultura pedagógica, a nivel de función docente para la acreditación, de los Directores y Profesores de la Universidad Privada Antenor Orrego.

1.5. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La razón fundamental para realizar esta investigación ha sido la carencia de un perfil de cultura pedagógica del docente universitario construido particularmente a partir de la auto percepción de quienes realizan trabajo lectivo en la Universidad.

El conocimiento de las fortalezas y debilidades del perfil didáctico de los docentes, como expresión de su cultura pedagógica (intuitiva o adquirida), constituyó la base para la elaboración de propuestas destinadas a cualificar las habilidades y destrezas indispensables para la acción educativa de calidad y, consecuentemente, para posicionar la cultura de auto mejoramiento de la cultura pedagógica no sólo con fines de acreditación formal sino también para seguir sirviendo a los egresados a través de programas de Diplomatura, Maestría y Doctorado.

La significatividad del estudio se ubica en la propuesta de indicadores para la auto evaluación cualitativa de la función docente, considerada como poderosa palanca de la innovación y desarrollo de la formación profesional.

El estudio invita a la reflexión sobre cuán necesaria es la evaluación cualitativa de los saberes, valores y patrones de comportamiento del docente en su interrelación con sus alumnos, a objeto que estos aprendan con su propio esfuerzo, beneplácito y para toda la vida. Se propugna la actuación didáctica del

docente sustentada en su cultura pedagógica que le da identidad de maestro, y es gracias a esta identidad que el maestro participa, a través de sus alumnos, en el desarrollo de la responsabilidad social de la universidad.

II. MATERIALES Y MÉTODOS

2.1. MATERIALES

2.1.1. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

En la investigación se utilizaron dos juegos de cuatro (4) instrumentos, uno para el recojo de datos sobre la cultura pedagógica general (de 44 ítems) y otro, para los datos sobre la cultura pedagógica acreditable (de 26 ítems).

La información sobre la cultura pedagógica general (Cpg) y la cultura pedagógica acreditable (Cpa) fue reunida utilizando los siguientes instrumentos:

- a. Las **encuestas para docentes** referidas a la auto percepción de la cultura pedagógica fueron construidas en base a la matriz de contenidos del campo y dominio del correspondiente concepto de cultura pedagógica.
- b. Las **encuestas para directores de las Escuelas Profesionales** fueron variantes de las encuestas para los docentes.
- c. Las **encuestas para alumnos** fueron variantes de las encuestas destinadas a recoger información de los docentes.
- d. Las **encuestas para expertos - UPAO** fueron elaboradas en base a las encuestas administrada a los directores de las Escuelas Profesionales así como a la población muestral discente, en su versión pertinente.

La estructuración de los instrumentos de recojo de datos de los docentes, fue orientada por la correspondiente matriz de contenidos elaborada en base a los componentes e indicadores de las variables de estudio.

Estos instrumentos fueron validados por criterio de 44 Jueces (para Cpg) así como de otros 26 Jueces (para Cpa). En este proceso se utilizó el Ji Cuadrado y su confiabilidad se determinó mediante el Alfa de Crombach.

2.1.2. ESTRUCTURA DE LOS INSTRUMENTOS DE RECOJO DE DATOS

La estructura del instrumento base para el recojo de datos sobre la cultura pedagógica general se sustenta en la matriz estructural del concepto de cultura pedagógica (general), que se muestra en el Cuadro 1, y para acopiar información referente a la cultura

pedagógica acreditable se tuvo en cuenta la matriz estructural del concepto de “acreditación de la cultura pedagógica” (Cuadro 2), cuya elaboración tuvo su sustento en el marco teórico inherente a la función docente en la relación alumno-profesor; es decir, los ítems de este instrumento, por el aval técnico-educativo, denotan los indicadores de la función docente universitaria.

Cuadro 1
MATRIZ ESTRUCTURAL DEL CONCEPTO DE CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

	Enseñanza	Aprendizaje	Evaluación	Motivación	Tutoría
Creencias y saberes	1,2,3,4,5	6,7,8,9,10	11,12,13,14,15,16	17,18	19,20,21
Valores	22,23,24	25,26	27,28,29	30,31	32,33
Patrones de comportamiento	34,35	36,37	38,39	40,41,42	43,44

Fuente: El investigador

Cuadro 2
MATRIZ ESTRUCTURAL DEL CONCEPTO PARA EL INSTRUMENTO DE ACREDITACIÓN DE LA CULTURA PEDAGÓGICA ACREDITABLE

	Enseñanza	Aprendizaje	Evaluación	Motivación	Tutoría
Creencias y saberes	1,2,3	4,5	6	7,8	9,10
Valores	11,12,13	14	15	16	17
Patrones de comportamiento	18,19,20	21,22	23	24,25	26

Fuente: El investigador

Cuadro 3
CONFORMACIÓN DE LA POBLACIÓN Y MUESTRA DE ESTUDIO

Sujetos	Total	Muestra	Población muestral
Directores	17		17
Docentes	357	164	
Alumnos	180	41	
Expertos	10		10
TOTAL	564	205	27
			232

2.2. MÉTODOS

2.2.1. POBLACIÓN

La población fue conformada por cuatro sub-poblaciones: 1) docente, 2) Directores de todas las Escuelas Profesionales, 3) alumnos de todas las Escuelas Profesionales y 4) expertos o profesores de la Universidad involucrados en actividades institucionales para la acreditación (Cuadro 3).

A nivel docente, se obtuvo la información de una muestra constituida por docentes –en actividad de aula– de cada una de las Escuelas Profesionales.

Criterios de inclusión:

Conformaron la muestra:

- Docentes con carga lectiva mayor que 20 horas de clase.
- Docentes que perciben bonificación por Grado Académico de Maestro o Doctor.
- Docentes ordinarios y contratados.
- Docentes con más de 10 años de experiencia docente en la Universidad.

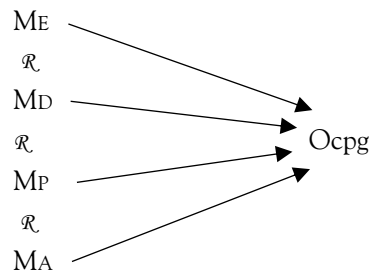
A nivel de Directores de todas las Escuelas Profesionales, se trabajó con la población muestral integrada por los Directores de las 17 Carreras Profesionales.

A nivel de alumnos de todas las Escuelas Profesionales, se obtuvo la información de la población muestral integrada por alumnos del último ciclo académico, ubicados en el tercio superior, con una nota promocional mayor o igual que 14.

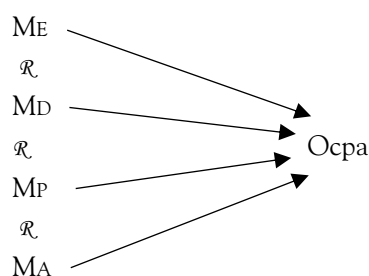
A nivel de docentes involucrados en actividades institucionales para la acreditación, se obtuvo la información de la población muestral, integrada por profesores capacitados por la Universidad para tomar parte activa en el proceso de autoevaluación académica, orientado a la acreditación de la Universidad Privada Antenor Orrego.

2.2.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Los diseños de investigación utilizados se circunscribieron a la observación de la cultura pedagógica general (Ocpg) y a la cultura pedagógica acreditable (Ocpa) por parte de las muestras de expertos (ME), directores (MD), profesores (MP) y alumnos (MA). Los esquemas de los diseños han sido los siguientes:

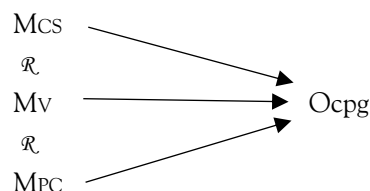


A nivel de percepción de la cultura pedagógica (general) (cpg) por parte de los expertos (E), los directores (D), los profesores (P) y de los alumnos (A), el esquema fue:

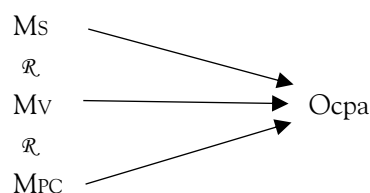


A nivel de percepción de la cultura pedagógica acreditable (a través de los indicadores de la función docente de la cultura pedagógica para la acreditación) (cpa), por parte de expertos (E) o profesionales de la Institución mejor informados sobre auto evaluación y acreditación, de D (directores), de P (profesores) y alumnos de la Universidad.

Para ME, MD, MP y MA a nivel de creencias y saberes (CS), valores (v) y patrones de comportamiento (PC), el esquema fue:



Para Ms, Mv, Mp a nivel de saberes (s), valores (v) y patrones de comportamiento (PC), el esquema fue:



2.2.3. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Las encuestas a Directores (D), Expertos (E) y Alumnos (A) fueron administradas a través de dos "visitas expreso" a cada uno de ellos, por parte del investigador, en junio-julio (para la cultura pedagógica general - cpg) y octubre-noviembre del 2006 (para la cultura pedagógica acreditable - cpa).

En los lapsos antes referidos, se administraron de manera similar las encuestas (cpg y cpa) a los docentes. Este proceso estuvo a cargo de un equipo de apoyo, con amplia experiencia de encuestadores, cuya labor se realizó en horarios de clase, a fin de evitar la contaminación informativa.

III. RESULTADOS

Los resultados se presentan de acuerdo a los objetivos específicos de la investigación.

Objetivo Específico 1:

Identificar las peculiaridades de la cultura pedagógica general de los docentes de la Universidad Privada Antenor Orrego.

Las peculiaridades de la cultura pedagógica general docente han sido identificadas en cada una de sus áreas, desde la percepción de Alumnos, Expertos, Directores y Docentes.

En el área: Creencias y Saberes se obtuvo: (Cuadro 4).

Cuadro 4
PERCEPCIÓN DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Sujetos	Enseñanza 1-5	Aprendizaje 6-12	Evaluación 13-16	Motivación 17-18	Tutoría 19-21
Alumnos	19,5	27,7	15,8	7,6	10,1
Expertos	19,6	28,9	16,1	7,9	11,0
Directores	20,1	28,5	15,2	7,4	9,5
Profesores	21,4	29,1	16,4	8,1	11,9
\bar{x}	20,15	28,55	15,87	7,75	10,62

Cuadro 5
PERCEPCIÓN DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Sujetos	Enseñanza 22-24	Aprendizaje 25-26	Evaluación 27-29	Motivación 30-31	Tutoría 32-33
Alumnos	11,9	7,8	11,6	7,6	6,8
Expertos	13,6	8,7	12,8	8,0	6,2
Directores	11,7	8,0	11,1	7,6	6,7
Profesores	12,7	8,3	12,6	8,4	8,0
\bar{x}	12,47	8,20	12,02	7,90	6,92

Cuadro 6
PERCEPCIÓN DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Sujetos	Enseñanza 34-35	Aprendizaje 36-37	Evaluación 38-39	Motivación 40-42	Tutoría 43-44
Alumnos	8,2	7,9	8,0	12,0	6,8
Expertos	8,6	9,9	7,2	12,5	6,0
Directores	8,4	8,3	7,1	13,1	7,1
Profesores	8,5	8,4	8,1	12,6	7,6
\bar{x}	8,42	8,62	7,60	12,55	6,87

Cuadro 7
NIVELES DE PERCEPCIÓN DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Componente	Creencias y Saberes	Valores	Patrones de Comportamiento
Enseñanza	Bueno	Regular	Regular
Aprendizaje	Bueno	Regular	Regular
Evaluación	Bueno	Regular	Regular
Motivación	Regular	Regular	Regular
Tutoría	Regular	Deficiente	Deficiente

En cuanto al componente: Enseñanza (ítems 1 – 5), por su promedio (20,15), la percepción se ubicó en el nivel bueno (17,50–23,75).

En lo concerniente al componente: Aprendizaje (ítems 6 – 12), en el que el promedio ascendió a 28,55, la percepción se ubicó en el nivel bueno (24,50 – 33,25).

La percepción del componente: Evaluación (ítems 13 – 16), en virtud a su promedio (15,87), se ubicó en el nivel bueno (14–19).

El componente: Motivación (ítems 17 – 18) fue percibido con un valor promedio de 7,75 que lo ubicó en el nivel regular (7,5–9,0).

El último componente referido a la Tutoría (ítems 19–21) fue percibido con un valor promedio de 10,62 que corresponde al nivel regular (7,5–9,0).

En el área: Valores observándose los puntajes de percepción en el cuadro 5.

La percepción del componente: Enseñanza (ítems 22 – 24), con promedio 12,47, se ubicó en el nivel regular (10,2–15,0).

El componente: Aprendizaje (ítems 25 – 26) ha sido percibido con un valor promedio de 8,2 razón por la que se ubicó en el nivel regular (7,5–9,0).

El valor promedio (12,02) del componente: Evaluación (ítems 27 – 29) se ubicó en el nivel regular (10,5–15,0).

El componente: Motivación (ítems 30 – 31) fue percibido con un valor promedio de 7,9 que se ubicó en el nivel regular (7,5–9,0).

La tutoría como componente (ítems 32 – 33) alcanzó un promedio de percepción (6,92) que lo ubicó en el nivel deficiente (6,0–7,5).

Nótese que los componentes: Enseñanza, Aprendizaje, Evaluación y Motivación alcanzaron un nivel

regular de percepción, y un nivel deficiente en lo que concierne a la Tutoría.

En el área: Patrones de Comportamiento las percepciones de cada componente se aprecia en el cuadro 6:

El valor promedio 8,42 correspondió a la percepción del componente: Enseñanza (ítems 34 – 35) por lo que este componente tuvo un nivel de percepción regular (7,5–9,0).

El componente: Aprendizaje (ítems 36 – 37) alcanzó un promedio de percepción de 8,62 que lo ubicó en el nivel regular (7,5–9,0).

El valor promedio (7,6) de la percepción del componente: Evaluación (ítems 38 – 39) lo ubicó a éste en el nivel regular (7,5–9,0).

La motivación como componente (ítems 40 – 42) fue percibida con un valor promedio de 12,55 que determinó su ubicación en el nivel regular (10,5 – 15,0).

El último componente: Tutoría (ítems 43 – 44) fue percibido en el nivel deficiente (6,0 – 7,5) por haber obtenido un valor promedio de percepción de 6,87.

Lo expresado anteriormente se sintetiza en el Cuadro 7, sobre los niveles de percepción de la Cultura pedagógica general.

Del análisis de este cuadro con los datos que ofrecen los cuadros 4, 5 y 6 se obtuvo las siguientes peculiaridades de la Cultura Pedagógica General:

En el área: Creencias y Saberes:

1. La motivación del aprendizaje mediante la difusión de los objetivos de cada clase (ítem 1).
2. El estilo de enseñanza del profesor es independiente de su experiencia como profesor universitario (ítem 3).

3. La evaluación en las asignaturas es permanente y tiene carácter formativo (ítem 6).
4. La evaluación formativa se utiliza para incentivar el interés de los alumnos (ítem 13).
5. El interés por aprender se fomenta a través de los debates en clase (ítem 18)

En el área: Valores:

1. Deficiente cumplimiento de la ejemplificación, en la realidad, de lo que los alumnos aprenden (ítem 25)
2. Deficiente responsabilidad en la elaboración técnica de las pruebas de examen (ítem 28).
3. Deficiente puntualidad de la ejecución del Plan de Tutoría (ítem 32).
4. Deficiente cumplimiento de la presentación de los informes de Tutoría (ítem 33).

En el área: Patrones de Comportamiento:

1. Deficiente relación afectiva del profesor con los alumnos, al dar a conocer el por qué de las clases (ítem 38).
2. Deficiente asignación de notas a los alumnos con comportamiento desagradable (ítem 39).
3. Deficiente relación con los alumnos en la elaboración del programa de tutoría (ítem 43).
4. Deficiente coordinación del profesor al elaborar su horario y número de entrevistas de tutoría (ítem 44).

Objetivo Específico 2:

Identificar las fortalezas de la cultura pedagógica general de los docentes.

Han sido consideradas como fortalezas las características cuyo valor de percepción, a nivel de cada área, fue mayor que el límite superior del intervalo medio, establecido al sumar y restar D.S. / 2 al valor promedio. Nótese: (Cuadro 4 CPG, C&S)

Area: Creencias y Saberes

Fuente de datos:

A. Alumnos

$$\bar{x} = 663,4$$

$$D.S. = 292,39$$

Intervalo medio: (517,2 – 809,2)

De manera que, las fortalezas se ubican en el componente: *aprendizaje*, en particular en lo concerniente a los ítems 6 y 8.

B. Expertos

$$\bar{x} = 167$$

$$D.S. = 73,14$$

Nótese que las fortalezas se ubican en el componente *aprendizaje*, y en lo referente al ítem 6 y 8.

C. Directores

$$\bar{x} = 275,4$$

$$D.S. = 129,4$$

Intervalo medio: (210,7 – 340,1)

En este caso, las fortalezas, que son superiores a 340,1, se ubican en los componentes: *enseñanza* y *aprendizaje*, ítems 4, 6 y 12, respectivamente.

D. Profesores

$$\bar{x} = 2856,2$$

$$D.S. = 1205,5$$

Intervalo medio: (2253,45 – 3458,95)

Nótese que las fortalezas, con valor mayor que 3458,95, pertenecen a los componentes: *enseñanza*, *aprendizaje*, y se ubican en especial en los ítems 1, 6 y 12, respectivamente.

Area: Valores

Fuente de datos:

A. Alumnos

$$\bar{x} = 376$$

$$D.S. = 88,47$$

Intervalo medio: (331,77 – 420,23)

Por sobre el valor superior del intervalo se encuentran los valores del componente: *enseñanza* y *evaluación*, correspondiendo a las fortalezas los contenidos de los ítems 23 y 29, respectivamente.

B. Expertos

$$\bar{x} = 89,6$$

$$D.S. = 28,57$$

Intervalo medio: (84,31 – 110,89)

Los valores ubicados sobre el intervalo medio pertenecen a los componentes 6 y 8, en sus ítems 23 y 29, respectivamente.

C. Directores

$$\bar{x} = 153,8$$

$$D.S. = 34,18$$

Intervalo medio: (136,71 – 170,89)

Las fortalezas se encuentran en los componentes: *enseñanza* y *evaluación*, específicamente en los ítems 23 y 27, respectivamente.

D. Profesores

$$\bar{x} = 1648$$

D.S. = 356,32
 Intervalo medio: (1469,84 – 1826,16)
 En este caso, las fortalezas están asociadas a los componentes: *enseñanza* y *evaluación*, en sus ítems 24 y 27, respectivamente.

Área: Patrones de Comportamiento

Fuente de datos:

A. Alumnos

\bar{x} = 352,8
 D.S. = 72,46
 Intervalo medio: (316,57 – 389,03)
 En el componente: *motivación* se ubican las fortalezas, específicamente en el ítem 40.

B. Expertos

\bar{x} = 88,4
 D.S. = 22,5
 Intervalo medio: (77,15 – 99,65)
 Las fortalezas se ubican en el componente: *motivación*, en el ítem 42.

C. Directores

\bar{x} = 150,6
 D.S. = 37,40
 Intervalo medio: (131,9 – 169,3)

El valor superior al del intervalo medio corresponde al componente: *motivación*, asociado en particular al ítem 41.

D. Profesores

\bar{x} = 1486,6
 D.S. = 296,35
 Intervalo medio: (1338,43 – 1634,77)
 Las fortalezas se ubican en el ítem 42 componente: *motivación*.

Objetivo Específico 3:

Determinar el nivel de cultura pedagógica general de los docentes.

El siguiente Cuadro 8, que presenta la valoración global de la Cultura Pedagógica General, da pie para proyectar en términos amplios el nivel (bueno) de la referida Cultura, tanto a nivel de sujetos cuanto por aspectos.

Objetivo Específico 4:

Identificar el nivel de auto percepción de los docentes sobre su cultura pedagógica general.

A partir del cuadro 9 fue bosquejada la auto percepción docente, en base a los intervalos medios de las áreas: Creencias y Saberes, Valores, y Patrones de Comportamiento.

Cuadro 8
NIVEL GLOBAL DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Sujetos	Creencias y Saberes	Valores	Patrones de Comportamiento	Nivel General
Alumnos	Bueno (80,9)	Bueno (45,8)	Bueno (43,0)	Bueno (169,7)
Expertos	Bueno (83,5)	Bueno (49,3)	Bueno (44,2)	Bueno (177,0)
Directores	Bueno (81,0)	Bueno (45,3)	Bueno (44,3)	Bueno (170,0)
Profesores	Bueno (87,1)	Excelente (68,5)	Bueno (45,3)	Bueno (200,0)

Cuadro 9
VALORES MEDIOS DE LA AUTO PERCEPCIÓN DOCENTE DE LAS ÁREAS DE LA CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Componente	Creencias y Saberes	Valores	Patrones de Comportamiento
Enseñanza	3515	2089	1397
Aprendizaje	4775	1366	1387
Evaluación	2696	2079	1329
Motivación	1330	1382	2070
Tutoría	1964	1325	1250
\bar{x}	2856,20	1648	1486,60
DS / 2	602,75	178,16	148,17

Cuadro 10
VALORES DE LA PERCEPCIÓN GLOBAL DE LA
CULTURA PEDAGÓGICA GENERAL

Area	Directores	Expertos	Alumnos	Profesores	T
Creencias y saberes	81,0	83,5	80,9	87,1	332,5
Valores	45,2	49,3	45,8	68,5	208,8
Patrones de comportamiento	44,3	44,2	43,0	45,3	176,8
T	170,5	177,0	169,7	200,9	718,1

$$X^2_c = 3.5216$$

$$gdl = (4 - 1)(3 - 1) = 3 \times 2 = 6$$

En el área de las Creencias y Saberes, los profesores perciben mejor a las características del aprendizaje que promueven sus formas de enseñanza y ligeramente menos a la evaluación.

En el área de los Valores, con intervalo medio 1469,84 – 1826,16, la percepción de la enseñanza fue un tanto mejor que la de la evaluación. La auto percepción docente de los Patrones de Comportamiento, con intervalo medio 1338,43 – 1634,77, alcanzó la valoración de sobresaliente a nivel de motivación. La auto percepción docente de la Tutoría fue tipificada como precaria en las áreas de Creencias y Saberes, Valores y Patrones de Comportamiento. **La auto percepción de la motivación a nivel de Patrones de Comportamiento llegó a ser significativa por estar por sobre el extremo superior del intervalo medio.**

Objetivo Específico 5:

Correlacionar la percepción de la cultura pedagógica de los Directores, Expertos y Alumnos con la de los Profesores.

Esta correlación ha sido estudiada con el Ji cuadrado para las dimensiones: Sujetos y áreas de la Cultura Pedagógica (Cuadro 10).

Con 6 grados de libertad (gdl) y una significación al nivel 0,05, el Ji cuadrado tabular es 12,592.

Nótese que el Ji cuadrado calculado (X^2_c) igual a 3,5216 es menor que el Ji cuadrado tabular ($X^2_T = 12,592$).

Objetivo Específico 6:

Proponer indicadores de la cultura pedagógica para la acreditación de la función docente.

La función docente es lo que el profesor, en la relación Alumno – Profesor, hace para facilitar el logro de los aprendizajes previstos para una situación o hecho pedagógico. Los indicadores derivados de los ítems-CPA figuran en el cuadro correspondiente a la Conclusión 4.

Objetivo Específico 7:

Correlacionar la cultura pedagógica, a nivel de función docente para la acreditación, de los Directores, Expertos y Alumnos con la de los Profesores.

Esta correlación fue estudiada mediante el Ji cuadrado calculado y el Ji cuadrado tabular de los datos que muestra el cuadro 11.

De manera que no existe relación entre la percepción de los evaluadores de la Cultura Pedagógica Acreditada y las áreas o aspectos de la Cultura Pedagógica.

La correlación entre la percepción de los responsables de la evaluación del trabajo docente (Directores) y la auto percepción docente de la Cultura Pedagógica Acreditada, se estudió con los datos del Cuadro 12 y el procedimiento de cálculo del Ji cuadrado.

Si $gdl = 2$, para el nivel de significación 0,05, el Ji cuadrado tabular asciende a 5,991; por lo tanto no existe relación entre la percepción de los Directores sobre la Cultura Pedagógica Acreditada y la percepción de los Profesores sobre su propia Cultura Pedagógica.

Cuadro 11
VALORES DE LA PERCEPCIÓN GLOBAL DE LA
CULTURA PEDAGÓGICA PARA LA ACREDITACIÓN

Area	Directores	Expertos	Alumnos	Profesores	T
Creencias y saberes	40	40	39	45	164
Valores	27	28	28	31	114
Patrones de comportamiento	36	40	35	40	151
T	103	108	102	116	429

$$X^2_c = 0.301$$

Siendo gdl = 6, para una significación al nivel 0.05, se obtuvo:

$$X^2_c = 12.592$$

Cuadro 12
VALORES DE LA PERCEPCIÓN DE LA
CULTURA PEDAGÓGICA ACREDITABLE

	Directores	Profesores	T
Saberes	40	45	85
Valores	27	31	58
Patrones de Comportamiento	40	40	80
T	107	116	223

$$X^2_c = 0.20247$$

Cuadro 13
VALORES DE LA AUTO PERCEPCIÓN DOCENTE
DE LA CULTURA PEDAGÓGICA ACREDITABLE

	Cpa	Cpo	T
Saberes	45	60	105
Valores	31	42	73
Patrones de Comportamiento	40	54	94
T	116	156	272

El valor del Ji cuadrado es: $X^2 = 0.0278$

Hipótesis N° 1:

Hi: La cultura pedagógica del docente UPAO guarda relación significativa con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria.

Ho: La cultura pedagógica del docente UPAO no guarda relación significativa con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria.

La prueba de la hipótesis ha sido realizada utilizando el Cuadro 13 que muestra los valores acopiados de la auto percepción activa (CPa) y los correspondientes a la auto percepción óptima (Cpo).

Como gdl = 2, el Ji cuadrado tabular es 5,991 al nivel 0,05 de confianza. Esto significa que con dos grados de libertad se necesita un valor de 5,991 o mayor para que haya significación. Pero, el valor obtenido de X^2 es más pequeño, por lo tanto, carece de significación estadística.

IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

1. La Cultura Pedagógica General por Áreas

La ubicación de las peculiaridades positivas en el área de las Creencias y Saberes guarda relación con los planteamientos de Hernández y Sancho (1992), en el sentido de que las concepciones organizadoras en la práctica que posee cada profesor guían el sentido de su actuación en el aula.

Esto indica que los docentes universitarios, en su práctica lectiva, hacen uso de esquemas asociados a su visión de la acción educativa, que de ninguna manera preferencia valores ni patrones de comportamiento en su labor de tutoría. Entonces, la actuación pedagógica del profesorado ha de poner en manifiesto la necesidad de establecer un nexo entre su conocimiento pedagógico y su acción docente, tal como lo plantea Marreros (1993).

2. Las fortalezas de la Cultura Pedagógica General Docente

La “dedicación de los alumnos a prender por la incentivación de su profesor” pone en relieve el uso, con beneficio ya comprobado, de su acción y verbalización como respuesta a una situación que enfrenta. Esta fortaleza no es más que respuestas elaboradas ad hoc por el profesor frente a demandas contextuales específicas.

“Aplicar el aprendizaje luego del dominio del contenido teórico” realza el fomento y transferencia del aprendizaje, por parte del profesor, en formatos de interacción social y comunicativo.

El “uso de métodos de enseñanza en base a la interacción estudiantil en amistad” pone en manifiesto el trabajo docente mediante el diálogo. El profesor al actuar de esta manera, lo hace como resultado de su experiencia como alumno en el que la amistad estudiantil le sirvió para comprender, aclarar, complementar o compartir aprendizaje.

La concesión de “información oportuna de la finalidad de las evaluaciones” fortalece la seguridad del alumno de estar siendo respetado por el profesor, cuya actuación podría estar determinada por sus “contactos sociales” o por el fomento de la interacción entre los alumnos y la discusión sobre el tema (Pozo, 1996).

La “estimulación de la intervención de los alumnos, empleando multimedia” expresa el uso de repre-

sentaciones multimediales con fines motivacionales a favor de la participación discente en clase. El hecho es que los profesores saben provocar la intervención del alumno como respuesta a la estimulación estratégica audiovisual a través de una vista o una secuencia de diapositivas que copan la atención y por cierto lo hacen participar. Todo esto debido a la posesión de entidades desde las que el profesor interpreta y fomenta el conocimiento (concordante con el principio epistemológico de las teorías implícitas, cfr. Pozo y Gómez Crespo (1998)).

El “uso de preguntas de estímulo de la curiosidad de los alumno” pone de manifiesto la concepción docente sobre la gestión de los intereses y expectativas en entornos de aprendizaje. Es obvio que este proceso llegue a ser hasta intuitivo pero, en tanto el profesor busque, en el alumno, respuestas creativas y elaboradas, sus preguntas serán siempre generadoras de curiosidad e inventiva estudiantil (concordante con el principio conceptual de las teorías implícitas, cfr. Pozo y Gómez Crespo (1998)).

3. Nivel global de Cultura Pedagógica General

La valoración de las Creencias y Saberes, Valores y Patrones de Comportamiento está influenciada por el subjetivo. Y cuando ésta es sobre uno mismo, el subjetivo genera un incremento a favor de la auto percepción que premia la necesidad de admiración del sujeto que se percibe; esta es la razón por la que la Cultura Pedagógica docente valorada por los propios docentes supera el promedio de la percepción de los Alumnos, Expertos y Directores, hecho que ocurre hasta en casos de “choque con la realidad”. (Esteve, 1993).

El nivel global de la percepción de la Cultura Pedagógica docente responde a las ideas, de cada sujeto que percibe, construidas a partir de sus expectativas y autorregulación de su conducta en sus experiencias cotidianas. Este nivel de percepción es consecuencia de la satisfacción de una o más necesidades propuestas por Rotter (1996) en su teoría del aprendizaje social.

4. Autopercepción docente de la Cultura Pedagógica General

La triangulación del Aprendizaje, la Enseñanza y la Motivación, establece un nuevo esquema que guía el sentido de su práctica y orienta las decisiones docentes en la evaluación. Esto significa que la apreciación de

los valores docentes en cuanto a evaluación es de valor inferior que el correspondiente a nivel de la enseñanza.

La triangulación de las Creencias y Saberes, los Valores y los Patrones de Comportamiento, con relación a la Tutoría, genera una voz de alerta ante una situación perceptiva precaria, muy propia de aquellos docentes que dan preferencia al aprendizaje teórico posponiendo la labor tutorial del profesor universitario.

5. La percepción de la Cultura Pedagógica por parte de directores, expertos y alumnos con relación a la auto percepción de los profesores

La percepción desde el exterior es siempre menos generosa que la percepción de sí mismo. De ninguna manera esto implica cuestionamiento a la auto percepción de los profesores (Cuadro 10) ni mucho menos a la predominancia de la autovaloración por efecto de la autoestima. Lo que sucede es que el sujeto que se observa a sí mismo aprovecha toda ocasión para intentar satisfacer sus necesidades de admiración y poder (académico y pedagógico); y, lo que hace es dar respuesta a demandas de situaciones conocidas (cfr. Teoría de Esquemas, en Rodrigo, Rodríguez y Marrero (1993)).

La gradiente de la percepción de la Cultura Pedagógica debiera ir en la secuencia: expertos – directores – alumnos en razón a la magnitud del conocimiento que se posee del trabajo pedagógico (docente) en las aulas. Pero, los datos (Cuadro 10) establecen la secuencia alumnos – directores – expertos, que expresa que los alumnos son perceptores más exigentes que los directores y expertos o que los expertos realizaron una valoración (de la Cultura Pedagógica) de protección a los profesores en atención a su necesidad de afiliación. Esto concuerda con la regla de la contigüidad temporal entre la causa y efecto de la Teoría de Trazos (el efecto está asociado a la causa más reciente).

6. Indicadores de la Cultura Pedagógica para la acreditación de la función docente

En la percepción de la Cultura Pedagógica General y la de la Cultura Pedagógica Acreditada, la valoración de lo cognitivo se ubica en primera línea.

En términos de componentes de la Cultura Pedagógica General, la percepción de las Creencias y Saberes es mejor a nivel de Aprendizaje, la percepción de

los Valores es mejor a nivel de Evaluación, y la percepción de los Patrones de Comportamiento es mejor a nivel de Motivación (Cuadro 8). Esta secuencia, aprendizaje – evaluación – motivación, no se mantiene en la percepción de la Cultura Pedagógica Acreditada en la que, la percepción de los Saberes es mejor a nivel Enseñanza, sigue la percepción de los Valores a nivel Enseñanza, y en tercer lugar se encuentra la percepción de los Patrones de Comportamiento a nivel de Enseñanza. De manera que, la auto percepción docente de la Cultura Pedagógica es mejor en términos de Saberes, Valores y Patrones de Comportamiento a nivel de Enseñanza. Esto significa que los indicadores que demandan atención prioritaria se refieren a la Enseñanza. Entonces, continúa vigente el paradigma del aprendizaje en base a la prioridad de la función de enseñanza del profesor universitario. El hecho refleja que en la memoria permanente del profesor, existe una superposición de trazos de información sobre “enseñanza” adquiridos por aprendizajes asociativo y organizados en el momento de su almacenamiento. De esta información, el profesor recupera aquella que mejor se adapta a las características de las demandas que las hace necesarias (cfr. Teorías del Procesamiento distribuido en Paralelo, en Pozo (1996)).

7. Correlación de la Cultura Pedagógica, a nivel de función docente para la acreditación de los directores, expertos y alumnos con la de los profesores

Los valores de la percepción global de la Cultura Pedagógica para la Acreditación (Cuadro 11), por parte de los Directores, Expertos, Alumnos y Profesores no tienen relación significativa con las áreas de la Cultura Pedagógica y consecuentemente, tampoco existe relación significativa entre las percepciones de los Directores, Expertos y Alumnos con las percepciones de los Profesores tanto por la presencia del subjetivo en la auto percepción cuanto por la dosis de imparcialidad y objetividad que suele haber en la hetero apreciación de la función docente. Otra razón de la ausencia de relación, antes referida, es la probabilidad de la carencia de una cultura de auto percepción que promueve una actitud crítica en el permanente desarrollo del facilitador del aprendizaje: el profesor. Sin embargo, en esta situación están implícitas las funciones del profesor con significados propios del escenario educativo y sociocultural; por esta razón, la cultura

pedagógica es percibida con doble representación: conocimiento y creencia (concordante con lo sostenido por las teorías implícitas como unidades organizativas para el conocimiento social, cfr. Caldeiro (2005)).

8. Relación entre la Cultura Pedagógica del docente UPAO y los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria

Al confrontar la percepción de la Cultura Pedagógica activa (CPa) con la percepción de la Cultura Pedagógica óptima (CPo), hemos buscado identificar la proximidad de CPa a CPo, en las tres áreas de la Cultura Pedagógica Acreditable. La distancia existente entre ellas (de 40 unidades) nos dice que la Cultura Pedagógica deberá vitalizarse y que con la valoración alcanzada la acreditación de la Cultura Pedagógica – UPAO seguirá siendo un anhelo.

En términos de hipótesis, y por el valor del Ji cuadrado calculado con relación al Ji cuadrado tabular, no puede rechazarse la hipótesis de nulidad, por lo tanto, la Cultura Pedagógica (actual) del docente UPAO no guarda relación significativa con los indicadores de la función docente para la acreditación universitaria.

V. CONCLUSIONES

1. Las peculiaridades de la Cultura Pedagógica se ubican en el nivel de Bueno (Enseñanza, Aprendizaje y Evaluación) en el área de “Creencias y Saberes”, mas en las áreas de “Valores” y “Patrones de Comportamiento” alcanzan los niveles de Regular, a excepción de Tutoría que alcanza el nivel Deficiente.
2. La auto percepción de la Cultura Pedagógica, por los Docentes, en las áreas estudiadas (Creencias y Saberes, Valores y Patrones de Comportamiento) se muestra favorable y superior a su promedio en los componentes Enseñanza y Aprendizaje en el área de “Creencias y Saberes”; en los componentes Enseñanza y Evaluación, del área de los “Valores”, y en el componente Motivación, en el área de “Patrones de Comportamiento”, siendo inferior al promedio en los componentes Evaluación, Motivación y Tutoría, en el área “Creencias y Saberes”; Aprendizaje, Motivación y Tutoría, en el área “Va-

lores”, y Enseñanza, Aprendizaje, Evaluación y Tutoría en el área “Patrones de Comportamiento”.

3. La percepción de la Cultura Pedagógica entre los Profesores y la de los Directores, Expertos y Alumnos en las tres áreas estudiadas (C&S, V y PC) no guarda una relación estadística significativa directa, el valor del Ji Cuadrado Tabulado (12,592) es mayor que el valor del Ji Cuadrado Calculado (3,5216).
4. Los indicadores de la Cultura Pedagógica para la Acreditación de la función docente son los que se presentan en la página 422.
5. No existe relación significativa y directa entre la Cultura Pedagógica para la Acreditación percibida por Directores, Expertos y Alumnos con la de los Profesores. El valor del Ji Cuadrado Tabular (12,592) es mayor que el Calculado (0,301).
6. No existe correlación significativa y directa entre la Cultura Pedagógica actual y la Cultura Pedagógica óptima o deseada. El valor del Ji Cuadrado Tabular (5,991) es mayor que el Ji Cuadrado Calculado (0,0276).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Caldeiro, G.P. (2005) *Teorías del aprendizaje bajo análisis*. Recuperado Mayo 06, 2006 de <http://educación.idoneos.com/index.php/347364>
- Esteve, J. (1993) *El choque de los principiantes con la realidad*. Cuadernos de Pedagogía. Revista Nº 220. Barcelona.
- Fiddler, B. (1997) *School leadership: some key ideas*. School Leadership and Management. Vol 17. Num. 1
- Hernández, F. y Sancho, J.M. (1992) *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Barcelona: Paidós.
- Marrero, L. (1991) *Teorías implícitas del profesorado y currículo*. Cuadernos de Pedagogía Nº 197. Barcelona.
- Pozo, J.I. (1996) *Aprendices y maestros*. Madrid: Alianza.
- Pozo, J.I. (2001) *Humana mente. El mundo, la conciencia y la carne*. Madrid: Morata.
- Pozo, J.I. y Gomez Crespo, M.A. (1997) *Aprender y enseñar Ciencia. Del conocimiento cotidiano al conocimiento científico*. Madrid: Morata.
- Rodrigo, M.J. (1993) *Representaciones y procesos en las teorías implícitas*. En Rodrigo, M.J.; Rodríguez, A. y Marrero, J. *Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento cotidiano*. Madrid: Visor.
- Rodrigo, M.J.; Rodríguez, A. y Marrero, J. (1993) *Las teorías implícitas*. Madrid: Visor.
- Thorne, C. (2000) *Indicadores de calidad de la universidad a nivel internacional y el caso peruano*. Lima: Consorcio de Universidades y Foro Educativo.
- Vaillant, D. y Marcelo García, C. (2000) *Quién educará a los educadores?*. Montevideo: Anep/Aeci/Opp.

Item	INDICADORES DE LA CULTURA PEDAGÓGICA PARA LA ACREDITACIÓN
1	Los métodos de enseñanza son los adecuados a los saberes previos y a la naturaleza de los aprendizajes de los alumnos.
2	Los profesores logran que sus alumnos apliquen en la realidad los aprendizajes logrados.
3	Los profesores reajustan su desempeño docente en base a los resultados de la evaluación formativa.
4	Los profesores logran que sus alumnos aprendan por sí mismo contenidos conceptuales y procedimentales.
5	Los profesores dan tareas de solución de problemas significativos de la realidad.
6	Los profesores realizan actividades de retroalimentación.
7	Los profesores emplean eficientemente métodos activos adecuados a los contenidos y a las características de sus alumnos.
8	Los profesores usan la co-evaluación estudiantil de los logros de aprendizaje.
9	Los profesores asesoran a sus alumnos a solicitud de éstos.
10	Los profesores orientan a sus alumnos en problemas de índole cultural o humana.
11	Los profesores respetan las diferencias individuales de sus alumnos.
12	Las estrategias metodológicas desarrollan la participación de los estudiantes.
13	Los profesores respetan el amor propio de sus alumnos al comunicar los resultados de sus evaluaciones.
14	Los profesores logran la generalización del aprendizaje con el trabajo cooperativo de los alumnos.
15	Los profesores respetan el nivel de logro de los aprendizajes de sus alumnos.
16	La co-evaluación discente es objetiva e imparcial.
17	La orientación a los alumnos es en grupos pequeños.
18	Los profesores coordinan con sus colegas al analizar y seleccionar los contenidos de su cursos.
19	Los profesores promueven el aprendizaje por descubrimiento y transferencia del mismo.
20	Los profesores establecen situaciones de respeto y libertad de los alumnos para constatar el logro de los aprendizajes.
21	Los profesores asignan trabajos a ser realizados con fuentes físicas y virtuales.
22	Los profesores reciben y evalúan los informes de los trabajos cooperativos estudiantiles.
23	Los profesores promueven el logro de los aprendizajes empleando la retroalimentación.
24	Los profesores capturan la atención de los alumnos utilizando presentaciones multimedia.
25	Los profesores son participantes motivados en las dinámicas grupales de los alumnos.
26	Los profesores se interesan en brindar tutoría a sus alumnos.